

diera a la tierra, antes que en una asamblea, preferiría alojarse en una sola cabeza.

El viejo dicho español: con canónigos buenos se hace un cabildo malo (*canónica buena, cabilda mala*), equivale al de los romanos: *Senatores boni viri, senatus autem mala bestia*. (Los senadores son buenas personas; pero el senado es un animal malo).

¿Significa esto que las asambleas estén condenadas *siempre* al desacierto? —De ningún modo. Lo que significa es que se debe desconfiar de ellas por regla general, cuando entren en juego las pasiones bajas, porque éstas serán entonces las triunfantes. Las pasiones nobles no hay que temerlas, pues ellas no ofuscan la razón. Ni hay que temer tampoco los instintos, tal como se les define en fisiología. Los verdaderos instintos, necesariamente conservadores y saludables, fruto de una adaptación secular, no pueden estar nunca en abierta oposición con la razón.

E. J. R.